

Sierra central ecuatoriana: El secreto de la exitosa Tungurahua

Por: María Elena Montory
 Periodista

Esta provincia ecuatoriana combina crecimiento económico con una reducción de las desigualdades sociales, un positivo escenario que un equipo de Rimisp se encargó de estudiar para develar su origen. Los secretos del emprendimiento de Tungurahua se entrecruzan en su historia, donde el comercio ha jugado un importante rol, así como la capacidad para enfrentar los vaivenes del mercado.

En medio de la sierra central de Ecuador, donde la mayoría de las áreas indígenas sufren un deterioro económico y algunas dependen de factores externos (como las remesas), la provincia de Tungurahua brilla por su variada actividad económica. ¿Por qué ocurre eso? En el marco de un proyecto de Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, un equipo de investigadores de la Universidad Andina Simón Bolívar (sede Ecuador) decidió dilucidar esa interrogante, embarcándose en un estudio para conocer las razones que explican sus dinámicas de desarrollo exitosas, caracterizadas por círculos virtuosos localizados de

Basado en el documento de trabajo N° 35 del programa Dinámicas Territoriales Rurales: “[Tungurahua: una vía alternativa de modernización económica](#)”.



Foto: Marcela Alvarado

Tungurahua ha sido una de las provincias proveedoras de productos agrícolas para todo Ecuador.



La serrana
provincia de
Tungurahua
se ubica en
el centro de
Ecuador.



Fotos: Gentileza Cámara de Comercio de Ambato

En las ferias y mercados de Tungurahua la mayoría de los productores vendían sin intermediarios.

crecimiento económico, inclusión social y posiblemente de sustentabilidad ambiental. La primera fase de la investigación se realizó entre noviembre de 2008 y marzo de 2009, y a su cargo estuvo un grupo de ocho investigadores, coordinados por Pablo Ospina.

Existe una variada literatura que ha explorado las peculiaridades de la provincia y de sus dinámicos sectores rurales, enfatizando factores que podrían explicarlo, como la ubicación geográfica, los climas y tipos de tierra favorables a múltiples cultivos, el dinámico sistema de ferias, una estructura agraria sin grandes latifundios, un importante abastecimiento de servicios de transporte e infraestructura vial, el apoyo del Estado en programas específicos a pequeños productores, las características del campesinado y una "cultura emprendedora", entre otros. La investigación se propuso develar la forma específica en que estos factores se anudaron histórica y lógicamente. "Todo apunta a que en Tungurahua hubo una participación exitosa y autónoma en el comercio destinado al mercado interno por parte de grupos de pequeños productores, artesanos e indígenas, sin que este comercio pudiera ser controlado o monopolizado por los terratenientes desde mediados del siglo XIX", señala Pablo Ospina.

¿Ubicación privilegiada?

Una de las posibles explicaciones sobre el auge de Tungurahua se basa en su ubicación en el centro de Ecuador, en el corazón de los Andes centrales. La capital provincial, Ambato, cuenta con una posición privilegiada entre la costa y la sierra, así como entre Quito y Guayaquil. Sin embargo, una mirada a la historia muestra que esta zona fue marginal durante el periodo precolonial tardío y durante casi toda la colonia. A inicios del siglo XIX,

Ambato seguía en una posición discreta, pero eso comenzaría a cambiar décadas después...

Riobamba –otra ciudad serrana ubicada más al sur– vivió su edad de oro

en 1920 gracias a la llegada del ferrocarril. Asimismo, se vio favorecida por la oportunidad generada por la crisis cacaotera de los años '20, que fortaleció las regiones dedicadas a abastecer el mercado interno, como fue el caso de toda la sierra central. Con los problemas en la exportación de cacao, la costa no contaba con divisas para importar comida, aumentando así el valor de los alimentos. Un escenario propicio para la sierra, que comenzó a cubrir la demanda creciente de alimentos y textiles. Sin embargo, su gloria fue golpeada por el cambio en transporte que realizó Ecuador en los '50, que reemplazó las líneas férreas por carreteras, expulsando a Riobamba –y, por ende, a toda la sierra central– del circuito Quito-Guayaquil. A pesar de eso, Ambato siguió creciendo y comenzó a centralizar la producción y el comercio de la región, dejando atrás a Riobamba, que no logró recuperarse. El auge del modelo desarrollista entre 1960 y 1980, que aumenta los incentivos a la industria y mercado internos, fue propicio para que la capital de Tungurahua se constituyera en polo manufacturero, artesanal y comercial de la sierra.

Por lo tanto, queda claro que Ambato nunca fue la ciudad mejor ubicada estratégicamente entre Quito y Guayaquil, el eje

En Tungurahua hubo una participación exitosa y autónoma en el comercio destinado al mercado interno por parte de grupos de pequeños productores, artesanos e indígenas, sin que este comercio pudiera ser monopolizado por los terratenientes.

del país. Tal vez eso mismo hizo que su dinámica económica nunca dependiera totalmente de su posición geográfica. Más bien supo aprovechar las nuevas oportunidades y sortear los inconvenientes

que surgían de su localización: fue capaz de reconvertirse. Examinada su historia desde el prisma de su ubicación, resalta la importancia del conjunto de cambiantes estructuras espaciales del territorio más amplio.

Riego que hace crecer

Algunos autores consideran que el “secreto” de Tungurahua radica en la equitativa distribución de la tierra. Desde el siglo XVIII, se observa en la sierra el predominio de la gran propiedad en coexistencia con minifundios, destacando ciertas familias terratenientes. Para inicios del siglo XIX, la situación de concentración de tierras en Ambato era similar a la del resto de la sierra central, si bien sus haciendas eran algo más pequeñas. Cuando a fines del siglo XIX empezó una cierta división de tierras, el crecimiento de la pequeña propiedad no se hizo a costa de los latifundios, aunque limitó su expansión, sino de la mediana propiedad y del remate de tierras baldías. También influyó la subdivisión de haciendas por herencia, que alcanzó su apogeo en la década de 1930, coincidiendo con la crisis económica por la caída de las exportaciones cacaoteras.



Foto: Marcela Alvarado

Algunos autores consideran que el "secreto" de Tungurahua radica en la equitativa distribución de la tierra.

Otro factor importante fue el de las inversiones en riego, que se multiplicaron desde la segunda mitad del siglo XIX. Las primeras inversiones estuvieron vinculadas a los terratenientes y ocurrieron antes de su debilitamiento. Históricamente la región contaba con canales comunitarios, de caudales moderados, que llevaban agua de las zonas altas del oeste a las bajas del centro de la provincia. Con el aumento de la demanda de alimentos en la costa durante la expansión cacaotera a fines del siglo XIX, los hacendados de la zona baja construyeron sistemas para regar sus alfalfaes, en ocasiones asociados con comunidades campesinas y pueblos mestizos. Un cambio decisivo ocurrió entonces, cuando las acequias ya no se hacían solo para regar las tierras propias sino también para comerciar derechos de agua o vender las tierras valorizadas por el riego, a veces subdividiéndolas.

Al mismo tiempo que se construían los nuevos canales, aumentaba la población en las zonas campesinas, indígenas y de mediana propiedad en las zonas altas, las que reclamaban el agua que compartían con las más bajas. Las tierras orientales y medias comenzaron a subdividirse por herencia y venta; mientras las haciendas con los mejores sistemas de riego se vendían paulatinamente a medianos y pequeños propietarios. ¿Y cómo estos contaban con medios para invertir en terrenos? Gracias al comercio...

Simbiosis agricultura-comercio

Tungurahua se ha caracterizado por ser una de las provincias proveedoras de productos agrícolas, vendiéndolos a todo Ecuador. En medio de su dinámico sistema de ferias se destaca el mercado de Ambato, que abastece a comerciantes y proveedores locales. Esta es la única ciudad con variadas

ferias mayoristas especializadas y en diferentes días de la semana. Las ferias y mercados de Tungurahua tenían la ventaja de que la mayoría de los productores vendían sin intermediarios. Mayoristas y minoristas de Ambato eran agricultores o hijos de agricultores, a diversa escala, y una parte provenía de familias de artesanos, costureras, carpinteros, etc. Los agricultores con poca tierra diversificaron sus actividades de subsistencia, ingresando al comercio o la artesanía, mientras que aquellos con mayores extensiones también emprendieron negocios variados como una estrategia de acumulación. Muchas veces no era necesario que toda la familia se dedicara al campo, quedando tiempo para otras actividades económicas cuyos productos podían venderse con pocos costos de transporte en la red de ferias cuyo centro era Ambato. De este modo se va gestando la simbiosis entre agricultura y comercio que sería clave para la provincia.

Así se fue desarrollando una fuerte infraestructura de transporte; se fortaleció la confección de ropa (camisas y pantalones) con la modalidad de "trabajo a domicilio", que absorbió mano de obra rural femenina; y se impulsó la elaboración de calzado, cajas de madera y artesanía. Si bien el vínculo entre productores y comercio fue más fuerte en el caso de los alimentos, también fue importante entre los artesanos. Esa interrelación sirvió en algunos casos para forjar un cierto "capital social", cuyos lazos se

Los mismos productores se desdoblaron como comerciantes, accedieron a las ferias, llegando a veces a mercados lejanos, peculiaridad que ofrece al mercado de Tungurahua dinamismo y una relación virtuosa con la producción local.

vuelven muy necesarios en la comercialización, puesto que esta actividad exige trabajo en red, única manera de enfrentar un mundo más ajeno y hostil. Entonces, los mismos productores se desdoblaron como comerciantes, accedieron a ferias, llegando a veces a mercados lejanos, peculiaridad que ofrece al mercado de Tungurahua su dinamismo y una relación virtuosa con la producción local.

Defensa de la propia tierra

La competencia entre grandes, medianos y pequeños productores de Tungurahua no fue solo comercial, ya que en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX los conflictos rurales giraron fuertemente alrededor de la tierra y el agua. Estos pudieron ser resueltos a favor de los campesinos, debido al menor poder terrateniente y la mayor autonomía de los minifundistas-arrieros-comerciantes. La crisis cacaotera, que provocó un aumento de los precios de los alimentos, pudo haber incentivado

la reconcentración de las tierras, pero entonces ya había un campesinado afianzado que defendió sus tierras en rebeliones sangrientas. Posteriormente se logró consolidar la propiedad agraria me-

diana y pequeña, proceso que continuó por el auge comercial creciente del periodo 1940-1980. Gracias a todo eso, su red de

Cambios de Tungurahua en los últimos 20 años

- Desplome de la producción de frutas de clima templado, luego del acuerdo comercial con Chile en el 2000. Por eso la infraestructura de riego y de servicios estatales se ha reconvertido para el cultivo de pastos, producción avícola, tomate de árbol en invernadero, fresas y babacos.
- Crecimiento exponencial de Baños de Agua Santa -ubicado al sureste de la provincia- como polo turístico, pasando de ser un pequeño pueblo de paso a convertirse en la única ciudad de Tungurahua con densas conexiones territoriales autónomas, independientes de Ambato.
- Expansión de los servicios financieros a las zonas rurales, impactando positivamente el sistema de crédito rural, sobre todo en el cantón de Ambato.
- Cada subregión se ha reconvertido frente a la liberalización comercial de Ecuador desde 1990. La zona oeste del cantón de Ambato ha sido la más afectada, allí se instalaron haciendas en coexistencia conflictiva con las comunidades indígenas y mestizas por el control del agua. En Pelileo, al sur de Ambato y dedicado tradicionalmente a la confección de jeans, se vieron obligados a cambiar la industria textil por el comercio de ropa importada, aunque medidas proteccionistas posteriores han ayudado a recuperar algo de la producción propia. Por su parte, en Pillaro predominan pequeñas explotaciones diversificadas, con una alta tasa de migración, donde la agricultura es "refugio" frente a las vicisitudes económicas.

ferias y la estructura agraria fueron adquiriendo su fisonomía comparativamente más equitativa que perdura hasta ahora.

Sin embargo, actualmente no toda Tungurahua ni todos sus sectores sociales gozan del mismo éxito, tema que será estudiado en la segunda parte de la investigación, a desarrollarse entre abril y octubre de 2009.

En general, los valles del centro y este –área media y baja– marcan el sello de la dinámica exitosa, siendo precisamente las mismas zonas que desde fines del siglo XIX fueron ganadas por la mediana y pequeña propiedad de campesinos mestizos, especializándose en frutales y contando tempranamente con riego. Cuando comenzó la diversificación productiva, la artesanía se superpuso a los lugares donde ya había fruta, combinándose ambas fuentes de trabajo, con una especialización agropecuaria que se mantuvo hasta 1980 (en el recuadro se sintetizan los cambios ocurridos posteriormente).

Observando Tungurahua en su conjunto, se estima que probablemente en la diversificación regional y también en cada unidad productiva, resida la base de su capacidad de respuesta a mercados inestables. Así lo reflejan Ambato y Baños, las zonas más exitosas, frente a las demás dedicadas casi en forma exclusiva al agro. El investigador Pablo Ospina advierte que "el vuelco hacia el mercado externo y la apertura comercial iniciada tortuosamente en Ecuador desde 1982, ha debilitado la economía de Tungurahua, que se basaba en el dinamismo del mercado interno y en ciertas protecciones a la producción local de frutas y de vestido, pero los pequeños productores han logrado hasta ahora soportar las dificultades y moverse con flexibilidad en un contexto más adverso". 